



El valor de la palabra

Los seres humanos estamos hechos de cultura y conocimiento. De palabras. Las palabras que construyen realidades nos constituyen también a nosotros mismos.

La Universidad es espacio para la palabra: la palabra científica y técnica; la palabra humana que desvela la realidad y nos la hace de algún modo comprensible, para explicar nuestra porción del mundo y formular nuestra "íntima apuesta".

¿Cuántas palabras construyen a una persona? ¿Cuántos libros son necesarios para sostener un proyecto de vida? Bellamente lo dice Santiago Sylvester: "Son pocas las palabras que sostienen la realidad/ y que podrían destruirla con su sola ausencia./ Son las que usamos para explicar nuestra porción del mundo/, las palabras de nuestra convicción, / de nuestra íntima apuesta."

Los seres humanos estamos hechos de palabras; de palabras que habitan los libros y nuestras conciencias. El asunto es comprender el valor de las palabras, esas que el cartero lleva en su bolsa, las que el diariero grita desesperadamente cada mañana... o las que se revelan –y esconden- en los libros. Conocer el valor y el peso de las palabras para comprometer la propia palabra, es decir la propia persona, en la construcción de una sociedad más justa. ¿Qué otra finalidad, si no, puede tener una profesión? Enseñar las palabras –científicas y éticas- fundamentales es una misión propia de la Universidad. Animar a comprometer la propia palabra a favor de los que más lo necesitan, es propio de nuestra universidad.

Esta revista que llega a sus manos, está hecha de palabras. Palabras de docentes, de investigadores, de antiguos alumnos; palabras que recuerdan y agradecen; palabras que proyectan.

El día de la colación de grados, cada uno de ustedes ha dado su palabra. Ha comprometido su palabra (y por lo tanto su persona) para vivir su profesión con conciencia y dignidad, honrando a su alma mater, la Universidad Católica de Córdoba.

A lo largo del camino vamos siendo definidos por las palabras que empeñamos, por aquellas que animan el compromiso de nuestras vidas.

Al reencontrarnos en estas palabras de la revista Alumni les deseo que La Palabra hecha carne en Jesús, los acompañe y los ilumine siempre.

Con afecto.

P. Lic. Rafael Velasco, sj
Rector - UCC